

PLAZA PUBLICA

Acuerdo entre PMT y PRT Unidad de la izquierda

6-MAYO-1986

Miguel Angel Granados Cha-

pa No debe regatearse el valor del llamado hecho por los partidos Mexicano de los Trabajadores y Revolucionario de los Trabajadores hacia la unidad de las agrupaciones de izquierda. Al mismo tiempo anunciaron su propio proceso de acercamiento con miras a una eventual fusión, en la que integrarían a otros grupos.

Es significativo el paso dado por ambos partidos a los que en diversos momentos se acusó de propiciar el divisionismo.

VIENE DE LA 1

Cuando varias agrupaciones coincidieron en la pertinencia de formar el Partido Socialista Unificado de México, en el otoño de 1981, el PMT se apartó del proceso unificador, y corrió el riesgo de aislarse de la amplia corriente progresista que se anticipaba, con optimismo, que sería el PSUM. Este y el PRT han intentado en diversas oportunidades aproximarse, y aunque en las elecciones federales pasadas y en algunas locales consiguieron actuar conjuntamente, han terminado siempre por abandonar las tentativas, no sin cruzarse adjetivos rasposos.

En cambio, el PMT y el PRT han mantenido su propósito unificador, entre sí y con otras agrupaciones. Poco antes del 21 de abril, en que los dos partidos anunciaron su más acabado intento de fusionarse, el PMT suscribió un acuerdo político con el Movimiento Revolucionario del Pueblo, que al mismo tiempo es otro de los organismos (con el Partido Patriótico Revolucionario y el Partido de la Revolución Socialista) a los que involucra la actual tentativa de unificación.

En España, con mayor sentido de la realidad que el nuestro, se habla de las izquierdas, en plural, y no en singular como lo hacemos aquí, aunque sepamos que el término envuelve concepciones muy diversas. No se muestran ignorantes de esas diferencias el PMT y el PRT, que tampoco ahorran la autocrítica, indispensable en un proceso como el que han iniciado: "La izquierda partidaria de nuestro país —dicen en el comunicado en que dan cuenta de sus pretensiones—, si bien ha tenido una evolución considerable en los últimos años, no ha estado a la altura de las necesidades del proceso de movilización popular. Su dispersión ha contribuido sin duda a que el sentimiento unitario y la capacidad de acción política y de lucha social de los trabajadores no se incrementen más aún".

Igualmente, son realistas el PMT y el PRT: "Parece difícil que todos los partidos que se reclaman de izquierda puedan estar unidos, pero es muy factible que aquellos que están luchando por una nueva revolución social y política en México y que están por la acción independiente del régimen y de los patrones, avancen hacia la unidad".

Tal caracterización parece excluir de la posibilidad de un acuerdo al Partido Popular Socialista y al Socialista de los Trabajadores, pero no al PSUM. En realidad, la clave de un proceso de largo alcance está en ese partido, que a pesar de sus disensiones internas y su decreciente presencia entre el electorado, cuenta todavía como la principal fuerza de las izquierdas mexicanas.

Superar las diferencias hondas será para estos partidos casi tan arduo como sobreponerse a los dimes y diretes entre los líderes, que es uno de los obstáculos no por superficial menos estorbo. Han podido tanto como las diferencias teóricas y doctrinales los conflictos entre personas, en el proceso de disgregación de la izquierda. El esfuerzo de entendimiento es, así, muy exigente; pero lo es más la actual situación del país, frente a la cual las izquierdas no pueden actuar irresponsablemente separadas.